



SEIS POEMAS EROTICOS MEDIEVALES

Selección y Nota: HAROLD ALVARADO TENORIO

Toda época deja en la tradición más huella de su dolor que de su dicha.

En la edad media, aquel que consideraba con alguna gravedad el curso de su vida únicamente menciona el dolor y la desesperación y se queja una y otra vez, en la mayoría de los casos, de las flaquezas del mundo y duda de que pueda haber paz y justicia futuras. Eustaque Deschamps dice que su tiempo es de dolor y tentación, de llanto y envidia, de relajación y perdición, que el mundo se acerca a su fin, y termina (Obras Completas, I, 113): "Tiempo sin honor y sin verdadero juicio. Edad de duelo que abrevia la vida". Deschamps —como lo afirma Huizinga— menosprecia la vida. Alaba al que no tiene hijos "puesto que los niños solo son gritería y fetidez....han de ser vestido, calzados, alimentados y estan siempre en peligro de caer o de lastimarse. Se ponen enfermos y mueren, o crecen y se hacen malos y son reducidos a prisión...". Hay en el mundo del medioevo, desde sus orígenes, una carencia de voluntad para mejorar la sociedad en que se vive. No se quiere hacer dichoso el mundo. Este no importa, lo que interesa es el cielo, la salvación del "alma". El hombre no mira lo "real" sino que se evade hacia los sueños. De ahí la aparición del amor cortés y de las formas cortesanas de comportamiento. Los placeres del cuerpo, tan lícitos entre nosotros, eran pecaminosos en la edad media. Inocencio III (m. en 1216) tiene horror al hombre cuando afirma (De contemptu mundi, 1.I): "(El hombre) está formado de asquerosísimo semen, concebido con desazón de la carne, nutrido con sangre menstrual, que se dice es tan destetable e inmundada, que con su contacto no germinan los frutos de la tierra y sécanse los arbustos....., y si los perros comen de ella, cogen la rabia". La ideología dominante imprimió un amargo sabor a la vida. Nacer, crecer, vestir, reir, y hasta morir, parecen ser un defecto y no un posible goce.

Pero los instintos de la especie siempre han sido más fuertes que las cadenas de la ideología. Una carta de Bernardo de Claravalle a Guillermo de St. Thierry censurando a los monjes cluniacenses nos muestra el otro lado de la moneda: "La mesa se cubre de manjares. Es cierto que se abstienen de carne, pero en cambio duplican las porciones de enormes pescados.... Sus cocineros lo preparan todo con arte tan exquisito, que, aun después de devorar cuatro o cinco platillos, la hartura no amengua el apetito....¿Quién podrá decir de cuantas maneras diversas se arreglan y preparan los huevos, con cuanto esmero se baten, se vuelven a batir, se licúan, se endurecen, se desmenuzan, y como los sirven fritos, ora asados, ora rellenos, ora solos, ora mezclados con otros manjares? ...En una sola comida podrás ver como se retira tres o cuatro veces una copa a medio vaciar...."

En ese tono de vida, aparentemente secreta, estan escritas la mayoría de los poemas eróticos de la Edad Media.

Los autores de CARMINA BURANA, la más famosa colección de poemas de la época, no solo eran vagabundos, o “escolares errantes”, sino monjes salidos de sus monasterios, o clérigos sin trabajo, la mayoría de aquellos, estudiantes que viajaban a pie, de su casa a la universidad o de una universidad a otra. “Se pasean desnudos en publico, —decía el concilio de Salzburgo en 1281—; se acuestan junto a los hornos, frecuentan tabernas, juegos, ramerías, se ganan el pan con sus vicios y se aferran tercamente a su secta”.

Los Carmina Burana abarcan todos los temas de la juventud: la primavera, el amor, jactancias de seducciones logradas, delicadas obscenidades, tiernas composiciones líricas sobre el amor no correspondido, el canto de un estudiante que aconseja un alto en los estudios y unas vacaciones con el amor (que aquí incluimos)...En 1281 un concilio decretó que cualquier clérigo y por tanto estudiante que compusiera canciones licenciosas o impías perdería su rango y privilegios cléricales.

En cuanto a la poesía que exalta la pederastia su materia es muy antigua y se remonta a la mitología griega y pasó a la edad media como imitación y en muchos casos como expresión de un sentimiento personal. En cuanto al autor de *O admirabile Veneris ydolum* solo sabemos que era un clérigo verones del siglo IX. Baudri de Menn-sur-Loire fue abad del monasterio de Bourgueil y más tarde arzobispo de Dol en Bretaña. Marbod de Rennes, nació en Angers cerca del 1035, fue obispo de Rennes en 1096 y murió en un claustro benedictino en 1123. Es conocido por sus poema simbólico *Liber Lapidum*; de más de setecientos hexámetros donde enumera sesenta especies de piedras preciosas, cada una con sus virtudes milagrosas y mágicas. He aquí una muestra:

20 “Esta piedra nace en el hígado de un gallo, privado
de testículos, que haya vivido por lo menos tres
años como eunuco, y el nacer así no es pequeña gloria.
Después crece durante cuatro años, pero sin
exceder del tamaño de un haba. Es semejante al
cristal o al agua clara, y los antiguos le pusieron
por nombre Allectorium. Esta piedra hace invencible
al que la lleva, de facundia al orador, apaga la sed,
es excitante para los placeres venéreos y útil a la
mujer que quiere agradar a su marido. Para que produzca
todos estos buenos resultados hay que llevarla
encerrada en la boca”.

De Hilario sabemos que fue goliardo, y hacia 1125 estudió con Abelardo. Escribió un tomo de poesías y algunas cartas en verso a monjas y a jóvenes hermosos, según Curtius.

Los textos que componen esta muestra, en su mayoría compuestos por clérigos y sacerdotes, son testimonio de como durante la edad media latina, a pesar de la ideología religiosa dominante, los individuos, tenían pocos prejuicios en cuestiones eróticas, y por ser excepciones, permiten ver el rostro “oculto” de la vida en la llamada Edad de la Fé.

Los poemas del Carmina Burana, pertenecen al grupo denominado *Incipiunt iubili*, y están tomados de la edición que hiciera J.A. Sohemeller en 1847. Han sido traducidos al español por Ricardo Arias y Arias. En cuanto a: *O admirabile Veneris ydolum*, de Ludwing Traube: o *Roma nobilis*, Munich, 1891, el fragmento *Obioiunt etiam, iuueun our more locutus*, de la edición de la obra completa de Bougueil, que hiciera Abrahams en París en 1926, *Errabat mea mens ferudre libidinis amens...*, de Higns: *Patrologiae cursus completus*, y el fragmento de Hilario, de L.B. Fuller, *Hilario uersus et ludi*, Nueva York, 1929. Los últimos cuatro textos fueron traducidos por Antonio Alatorre.

I. AMOR HABET SUPEROS

El amor subyuga a los dioses; Juno manda sobre Júpiter.
El Noto con sus blandas brisas cautiva a Neptuno. Plutón
que gobierna los infiernos, sólo se humilla ante el
amor.

Por las delicias del amor amo constantemente a una doncella.
Cultivo sin sembrar, peco sin falta.

El amor somete a los blandos con suave lazo. A los duros
y engreidos los doma con admirable fuerza. Domestica al
unicornio con el abrazo de una doncella.

Me abraza el deseo de una noble doncella, y cada día más
la adoro; como sol de mediodía no tengo refrigerio.

Juego con Cecilia, pero no tengáis miedo; soy como guardian
de sus frágiles años, y nunca se marchitará el lirio de su
castidad.

Ella es una flor, y de nada vale desgajarla. Dejo crecer
el racimo hasta que madure. La esperanza me hace vivir contento
esperando el futuro.

Nada hay más agradable que el juego de la doncella; su corazón
no tiene malicia alguna, y los besos que da son más dulces
que la miel.

Me gusta jugar con las doncellas, y aborrezco a las perdidas
lo mismo que a las meretrices y casadas, porque en estas tales
siempre asoma la torpe lujuria.

Lo que hacen los demás haremos también nosotros, doncella; y
cuando llegue el tiempo jugaremos la partida. Como todavía somos
jóvenes, juguemos con ternura.

Sólo quiero entretenerme: es decir, contemplarte, hablar contigo,
tocarte y luego darte un beso. Lo que viene en quinto lugar,
es decir, la acción, ni siquiera la sospechas.

II. ONITAMUS STUDIA

Dejemos los estudios, dulce es la ignorancia, y aprovechemos los placeres de la tierna juventud. Propio es de la vejez el preocuparse de cosas serias.

El tiempo ocupado en el estudio pasa velozmente. La tierna juventud nos empuja a los placeres.

La primavera de la vida se esfuma, se apresura el invierno. La salud se pierde, las preocupaciones torturan la carne, la sangre se enfría, el corazón se embota, los goces disminuyen, la vejez nos aterra con su tropel de incomodidades.

Imitemos a los dioses, sigamos su ejemplo, los cuales en sus ocios buscaban las ternuras del amor. Sigamos nuestra resolución: esto es propio de la juventud; vayamos a las plazas donde están reunidas las doncellas.

Allí hay cantidad de fáciles mujeres; allí sobresale la danzarina con la lascivia de sus miembros. Mientras ellas se mencan con gestos lascivos me quedo mirando y me olvido de mi mismo.

Carmina Burana (Siglo XIII)

III. O ADMIRABLE VENERIS IDOLUM

Oh admirable vaso de Venus,
en cuyo cuerpo no hay mancha alguna;
Guárdate aquel que hizo los astros,
cielos y mares, y creó la tierra.
La muerte astuta jamás te alcance;
ámete Cloto, que hila en su rueca.

“Guarda a este niño! ” Y no hablo en broma:
con pecho firme suplico a Láquesis,
hermana de Atropos, que no te deje.
Neptuno y Tetis vayan contigo,
cuando en tu barco surques el Adige.
Más por qué huyes si te amo tanto?
Qué haré, cuidado, al ya no verte?

Piedras lanzadas-huesos maternos-
soñ los humanos, materia dura.
Y así una piedra es este niño,
que mi doliente llanto desdeña.
Mi rival triunfa, y yo estoy triste;
gimo cual cierva que pierde a su hijo.

Anónimo (Siglo IX)

IV. OBICIUNT ETIAM, IUUENUM CUR MORE LOCUTUS.....

Me achacan también que, hablando cual los jóvenes hablan,
escriba versos a muchachas y muchachos.
He escrito, sí, varias cosas donde amor es el tema,
y a mis versos les gusta el uno y otro sexo.

Daudri de Meun-Sur-Loire. (1046-1130)

V. ERRABAT MEA MENS FERUORE LIBIDINS AMENS

Loca erraba mi mente, presa de ardor de placeres....
No amé por ventura a ellos o a ellas más que a mis ojos?
Pero ahora, alado niño, autor del amor, queda fuera,
y lugar para ti, Citerea, no lo haya en mi casa!
Los brazos de un sexo y del otro ya no me deleitan.

Marbod de Rennes. (c. 1035-1123)

24

VI. CRINIS FLAUUS, OS DECORUM CERUIXQUE CANDIDULA

Pelo rubio, rostro hermoso, cuello blanco y tierno,
suave y blanda voz...Más cómo describirte intento?
Eres todo lindo y dulce, no hay en ti defecto,
más no puedes vivir casto, puesto que eres bello.

Te lo juro, si volvieran de Jove los tiempos,
ya no fuera canimedes su gentil copero:
Tú sirvieras dulces vasos, preso allá en el cielo.
y en la noche al dios le dieras aun más dulces besos.

Hilario (c. 1125)
